

VEINTE AÑOS DE PRO-VENEZUELA

Ciertamente es difícil encontrar una Institución que se mueva en el área político-empresarial y no esté destinada a defender los intereses particulares de algún sector poderoso. Pro-Venezuela ha tenido el arte de librarse de esta tendencia. Foro abierto para la defensa de lo nacional en todos los aspectos, ha resistido la tentación de cerrar las puertas a medio país so pretexto de que sólo el otro medio es demócrata y nacionalista.

Fundada cuando el país salía de la dictadura e iniciaba con optimismo el camino democrático, ha realizado una labor ininterrumpida de estímulo a lo nacional. La verdad que en un país tan abierto como Venezuela, la defensa de lo nacional no es un síntoma de estrechez aldeana, ni de chauvinismo demagógico, sino una necesidad vital de conservar la savia nacional y el corazón de la iniciativa para dirigir el propio proceso socio-económico y cultural.

Al cumplirse los veinte años de Pro-Venezuela, la democracia luce cansada y ayuna de inspiración. Desgastada, no porque dos décadas sean muchos años para una democracia, sino porque son demasiados para pasarlos a pura promesa en la sala de espera de ella, sin recibir realmente entrada al disfrute mínimo de las condiciones socioeconómicas indispensables para hablar de democracia. Y la gente se cansa de esperar y de ver que mientras el país aguarda en la cola, entra la dominación externa, primero por la puerta falsa de las inversiones para "ayudar" a nuestra industrialización sustitutiva y luego, más descaradamente, por la puerta principal como invitados centrales de paladar privilegiado para apreciar y degustar las primicias de la "nacionalización".

Pro-Venezuela se propuso difundir el aprecio por lo propio en momentos en que lo importábamos todo. El "hecho en Venezuela" y "compre venezolano" ganaron terreno apoyados por aquella relativa estrechez económica de los primeros años sesenta. Pero más tarde volvió la bonanza de Pérez Jiménez, aunque sin general. Durante el gobierno de la "nacionalización" del hierro y del petróleo llegamos a una desnacionalización desbocada. Los apartamentos en Miami, los viajes a París, las vacaciones en España marcan el éxodo de las caravanas de nuevos ricos. Entre tanto los grandes buhoneros internacionales se disputan las reservaciones de nuestros hoteles para ofrecernos las últimas baratijas de la tecnología a cambio del oro venezolano: suecos, chinos, franceses, coreanos, japoneses, ingleses, norteamericanos, españoles, brasileños... Todos dispuestos a resolvernos los problemas, a hacer marchar el país mientras hacemos turismo por el mundo: alquilamos la casa propia y salimos a recorrer mundo, a exportar nuestros dólares que es una manera de hacer lo propio ajeno y lo ajeno propio.

El actual proceso electoral va a ser el último baile de este carnaval de máscaras donde las voces sensatas han quedado ahogadas en burlas y risas. Pero el miércoles de ceniza viene, está a la vuelta. Lo que no ha podido hacer la reflexión y la sensatez lo hará la necesidad. Afortunadamente los dineros de la insensatez volaron rápido. Tras las máscaras, las serpentinas y los papelillos quedarán las deudas, la corrupción y el ratón moral. Y no porque no se hubiera podido prever. Lo dijimos en enero de 1974, lo precisamos en 1976 cuando discutíamos el V Plan: "El monto de las importaciones seguirá en ascenso... Las reservas internacionales tenderán a bajar aunque los créditos conseguidos a través del endeudamiento externo suavizaran la pendiente... En relación al gasto público presupuestario, en el caso no inverosímil de que los ingresos fiscales ordinarios no lleguen a cubrirlo, el Gobierno sentirá algunos dolores de cabeza, demorará pagos y acudirá una vez más al recurso de la deuda pública. Si la situación deficitaria persiste, la tentación de devaluar el bolívar puede llegar a ser compulsiva pues es la manera más cómoda de aumentar los ingresos fiscales provenientes de la exportación petrolera".

"En este momento cuanto mayores y más acelerados son los proyectos, tendremos tanto menor capacidad para financiarlos. La compra de este factor en el extranjero nos hará más dependientes y comprometerá más el futuro". "Haya asociación o no, es evidente que cuanto más sofisticado sea el proceso, mayor será la participación de la empresa transnacional por su control monopólico de la tecnología y de los mercados mundiales". "La inflación seguirá su curso fatal y especulativo porque abundará el dinero aunque buena parte de él sea prestado. Como en todo proceso inflacionario quienes más sufrirán serán los asalariados y marginados. A pesar de que la vida discurrirá con menos facilismo, la proximidad de las elecciones del 78 alentará nuevos planes de emergencia. Sin embargo, los problemas sociales persistirán: alza en el costo de la vida, situaciones críticas en el abastecimiento de bienes esenciales, en la vivienda, salud, educación, delincuencia. A fin de cuentas, "la lucha contra la pobreza" pasará como un slogan electorero más y permanecerá la pobreza, la miseria y sobre todo la insensibilidad social como norma de comportamiento deshumanizante". "La escasez de mano de obra calificada se dejará sentir aún más y habrá que importar portugueses, italianos, españoles y hasta norteamericanos y alemanes, con grave distorsión de los sueldos y salarios que incidirá en el resto de las industrias. Incluso vendrán al país, empresas constructoras extranjeras que se encargarán de realizar las obras conforme al plan previsto. En breve, los modernos conquistadores llegarán a esta tierra nueva, levantarán sus tinglados, cobrarán en moneda dura y se marcharán dejando a los venezolanos que se arreglen como puedan". Todo esto decíamos en abril de 1976 cuando a muchos hablar así parecía mezquindad y falta de patriotismo. Ahora estamos ante la evidencia de los hechos. El año 1979 viene con una balanza de pagos negativa en varios miles de millones de dólares, con un presupuesto negativo, con una deuda pública descomunal y requerida de refinanciamiento.

Por fin, de nuevo van a tener audiencia los nacionalistas y hará falta más que nunca un movimiento amplio de toma de conciencia para que otra vez tenga sentido el "compre venezolano", "produzca en Venezuela" y "conozca primero Venezuela" frente a las pocetás "directamente importadas del Japón", las camisas italianas o las cocinas hechas en USA. Pro-Venezuela tendrá un inmenso campo para enseñar a los jóvenes venezolanos a hacer turismo por los miles de nuestros bellísimos rincones desconocidos sin que para ello tengamos que caer en la costosísima ridiculez de comprar todos los "motorhomes" que sobraron a los gringos. Tendremos que ingeniarnos para ver cómo pagamos la educación superior, cómo la hacemos rendir para que de ahí salgan los capaces de dirigir el proceso productivo y habrá que repatriar los restos del Mariscal de Ayacucho. De todos los proyectos empezados habrá que ver cuáles son los más necesarios, los más sólidos y cómo se pueden sustentar en mayor proporción en el esfuerzo propio. La baja de la exportación petrolera habrá que sustituir con otros bienes producidos.

Todavía hoy es martes de carnaval. Los grandes no quieren hablar con verdad mientras dure el baile y la máscara. Las palabras sensatas son inútiles, porque los políticos están en campaña y los empresarios se mueven entre el miedo y la adulación politiquera. Pro-Venezuela desde mañana está llamada a promover un estado de conciencia con una profundidad y amplitud nunca antes conocidos, si de nuevo lúcidos y sobrios, hemos de tomar las riendas de esta orgía decadente de negocios sin creatividad y de corrupción sin patria. Veinte años de Pro-Venezuela que deseamos se conviertan en otros veinte de renovada amplitud mental, con estudio serio de alternativas políticas y socioeconómicas para este país que es ajeno porque vivimos en la nueva dimensión, la dimensión donde los ricos del mundo se hacen peones de los pobres para dominarlos trabajando sus campos y dándoles de comer. ●

RECORDAMOS A NUESTROS LECTORES

- * que este número (Julio-Agosto) y el próximo (Septiembre-October) son bimensuales (son 10 números al año)
- * que, por consiguiente, el próximo número saldrá a mediados de octubre.